Carlos Arniches y José Jackson Veyán

San Juan de Luz

HUMORADA COMICO-LIRICA

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN TRES CUADROS, ORIGINAL Y EN PROSA

MÚSICA DE LOS MAESTROS

VALVERDE (HIJO) Y TORREGROSA

SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES MADRID

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Salón del Prado, 14, hotel

1902

13

SAN JUAN DE LUZ

HUMORADA COMICO-LIRICA

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN TRES CUADROS, ORIGINAL Y EN PROSA

LETRA DE

Carlos Arniches y José Jackson Veyán

música de los maestros

VALVERDE (HIJO) Y TORREGROSA

Estrenada en el TEATRO ELDORADO el 9 de Julio de 1902

MADRID

R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.°

Teléfono número 551

1902

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
PEPITA	Srta. Calvó (C.)
MIMÍ	López Martinez.
DOÑA TIMOTEA	Sra. Traín.
IRENE	Srta. Calvó (T.)
UNA BAÑERA	N. N.
DON AGAPITO	Sr. Pinedo (B.)
FAUSTINO	Ontiveros.
EL INTÉRPRETE	Lamas.
POLLO 1.º	Ibarrola.
IDEM 2.º	Angulo.
IDEM 3.º	Latorre.
UN CURA FRANCÉS	Vázquez.
UN CAMARERO	Nadal.

Seis señoritas modernistas, tres betuneros y coro general de bañistas

---

La acción en San Juan de Luz.—Epoca actual

Derecha é izquierda, las del actor

Las seis modernistas han sido interpretadas por las tiples Srtas. Blanch, Cárcamo, Fraiz, Beltrán, Cabrera y Millanes; y los tres betuneros por las Srtas. Samperio, Cortés (María) y Cortés (Teresa)

ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Cuarto lujosamente amueblado de un hotel. En la pared del foro un balcón con puertas practicables. Al fondo de la escena y á derecha é izquierda del balcón, dos camas elegantemente colgadas. A los cabeceras, mesillas de noche; á los pies, sillas. Delante de las camas, pequeñas alfombras. En primer término de la derecha, puerta que conduce á un gabinete. En primer término izquierda, puerta que da á los pasillos del hotel. El mobiliario de la habitación lujoso, con ese lujo convencional propio de los hoteles. Velador con recado de escribir.—Una «chaise-longue» de frente al público, colgaduras en los huecos del balcón y de las puertas, etc., etc.

ESCENA PRIMERA

Al levantarse el telón aparece la escena en completa oscuridad. Ropas elegantes de mujer, interiores y exteriores, aparecen desparramadas en desorden sobre los sillones y las sillas que habrá al pie de las camas. Un corsé elegante sobre la «chaise-longue». Unos zapatos de señora al pie de un sillón. El balcón del cuarto aparece cerrado. Se levanta el telón antes de terminar el preludio. Cuando éste acaba se oye el timbre de un despertador que llega á la hora marcada y que estará sobre una de las mesas de noche. A poco MIMÍ se despereza dulcemente, rebulléndose en su cama; bosteza y se asoma, incorporada, á mirar á la cama próxima, después de descorrer las colgaduras que dan frente al público

MIMÍ ¡Jesús!... ¡Ay!... ¡Qué sueño tan dulce!... ¡Pero, las diez ya! ¡Se nos han pegado las

607343

sábanas! (Asomándose á la cama y llamando á la otra.) ¡Pepita! ¡Pepita! ¡Pepita!... Duerme como un leño. Abriré el balcón. (Corre la colgadura y por detrás de la cama, figura ponerse un «deshabillé» ó salto de cama elegantísimo, con encajes y sin abrochar por delante y abre el balcón, entrando la claridad del día. Luego se acerca Mimí á la cama de Pepita y la despierta zarandeándola ligeramente.) ¡Pepita! ¡Vamos, mujer, que son las diez! (Vuelve á su cama y se sienta en ella.)

PEP. (Despierta y se incorpora.) ¿Qué? ¿Quién? ¿Qué pasa?

MIMÍ Las diez.

PEP. ¡Jesús, las diez! ¡Qué atrocidad! ¡Qué temprano!

MIMÍ Anda, levántate á escape, si no llegaremos tarde á la playa. Ya sabes que después de las doce hay muy poco oleaje.

PEP. Y además á esa hora ya no queda ni un sólo pollo con gemelos.

MIMÍ Y sin olas ni gemelos no aprovechan los baños.

PEP. (Desperezándose.) ¡Ay!... ¡es verdad! Todo hace impresión. ¡Ea; arriba! (Corre la cortina como hizo Mimí.)

MIMÍ ¡Arriba, Pepita, que es tarde!

PEP. ¡He pasado una noche atroz, chica! (Saliendo por detrás de la cama con «deshabillé» elegante y abierto.)

MIMÍ ¿Mala?

PEP. ¡Soñando con don Agapito; figúrate!

MIMÍ ¡Já! ¡Já! (Riendo.) ¡Soñar con un viejo! ¡Eso no es sueño; eso es una pesadilla!

PEP. Y sobre todo con un viejo tan imbécil y á quien no tenemos más remedio que soportar por unos días.

MIMÍ Pocos serán, si su mujer ha recibido el anónimo en que nosotras mismas descubrimos la aventura galante de su esposo.

PEP. Viene y le araña, pero antes le sacamos el dinero para el viaje á París, y ya en París...

MIMÍ Si te he visto no me acuerdo.

PEP. ¡Já! ¡Já! ¡Já!

MIMÍ ¡Y todo por el arte!

PEP. ¡Maldito viejo!

MIMÍ No le maldigas, mujer. Gracias á él estamos en San Juan de Luz.

PEP. ¡A medio camino de París!

MIMÍ ¡París! ¡Nuestro ideal!...

PEP. ¡Debutar en *Folies Bergéres!*...

MIMÍ ¡Que anuncien nuestros nombres grandes cartelones!

PEP. «¡La bella Mimí!»

MIMÍ «¡La bella Pepita!»

PEP. «Danzas españolas». ¡Y luego un éxito enorme, de seguro!

MIMÍ ¡Ay! ¡Si no fuera por lo apartadas que estamos de los santos, yo le pedía el milagro á San Expedito!

ESCENA II

DICHAS y DON AGAPITO. Al llegar á este punto el diálogo, suenan golpes fuertes y repetidos en la puerta de la izquierda

PEP. (Atendiendo sobresaltada.) ¿Llaman?

MIMÍ ¿Quién será? (Alto, acercándose á la puerta.) ¿Quién?

AGAP. (Desde fuera y repitiendo los golpes.) ¡Pepita! ¡Mimí! ¡Abrid!

MIMÍ (A Pepita.) ¡Es don Agapito!

PEP. ¡El demonio del viejo! ¿Qué querrá á estas horas?

MIMÍ (Alto, á don Agapito.) No estamos visibles.

AGAP. No importa; necesito veros. Se trata de una cosa espantosa... de un apuro tremendo.

PEP. ¿Qué dice? (Con impaciencia.)

AGAP. ¡Corremos un gran peligro!

PEP. (¡De seguro! ¡El anónimo!)

MIMÍ (Alto, á don Agapito.) Bien. Vamos á abrir, pero no entre usted hasta que le avisemos.

AGAP. Bueno.

MIMÍ (Alto, á don Agapito.) Espere. (Mimí descorre el cerrojo de la puerta después de haberse abrochado una y otra las «deshabillés».)

LAS DOS ¡Ya!

AGAP. (Entra azorado, cierra como si alguien le persiguiera y da muestras de hallarse poseído de una gran contrariedad.) ¡Gracias á Dios! ¡Ay, Dios mío! ¡Ay, Pepita! ¡Ay, Mimí!

LAS DOS ¿Pero, qué pasa?

AGAP. ¡Una cosa horrible!

PEP. ¿Se le ha acabado á usted el dinero? (Asustada.)

AGAP. ¡Peor!

MIMÍ ¡No puede ser!

AGAP. ¿Que no puede ser? ¡Oid, y calculad mi apuro!

PEP. Veamos; ¿qué es ello?

AGAP. Pues, nada, que anoche al retirarme á dormir, mareado todavía por los vapores del champagne de nuestra cena de última hora, entro en mi cuarto y á oscuras, sin encender luz, me siento en un sillón y de repente doy un salto y un grito espantoso; ¡me había sentado encima del tenedor de libros de mi casa de comercio!

LAS DOS ¡Jesús!

AGAP. Que había llegado á San Juan de Luz en el tren de las siete y que se había quedado dormido, esperándome. Enciendo la luz... —¡Faustino!—dije al verle—¡Don Agapito! —exclama. — ¡Es usted un miserable!— ¡Faustino, que estás hablando con tu principal!—le replico.—¡Usted no es principal! —me contesta.—¡Usted es un sótano por lo bajo y por lo hediondo!—¿Pero á qué viene ésto?—le pregunto.—Pues á que ayer por la mañana, recibimos en San Sebastián, donde nos dejó usted á su mujer, á su hija y á mí vilmente engañados, el siguiente anónimo: (1) «Madame Timotea: Su esposo no está en París. Si voulez sorprenderle, corra San Juan de Luz, Hotel Frankfort, chambre número 17, donde está en brazos dos chanteuses tres jolies. Vaya sin perder jour. Arránquele brazos; rómpale tette. Se lo avi-

(1) Las palabras francesas las pronunciará tal como están escritas, como quien desconoce el idioma.

sa, R. R.» —¡Erre, erre!... ¿Pero, quién será este maldito Erre, erre?

PEP. ¿No conoce usted á ninguno que se llame así?

AGAP. ¡Como no haya sido Romero Robledo! ¡Pero no creo que tiene confianza para eso! Excuso deciros que mi mujer quiso venir á romperme la tête, que no sé lo que será; pero el tenedor, que como novio de mi hija Irene tiene gran ascendiente sobre mi familia, pudo contenerla y ha venido él solo, dispuesto á llevárseme de aquí sin pérdida de momento! ¡Ahora, calculad mi apuro! ¿Qué hago yo?...

PEP. Pues una cosa muy sencilla. Volverse con doña Timotea, dejarnos todo el dinero que lleve y nosotras solas continuaremos á París.

MIMÍ Es una solución.

AGAP. Pero, imposible.

LAS DOS ¿Por qué?

AGAP. Porque no tengo un cuarto.

LAS DOS (Aterradas.) ¡Jesús!

AGAP. Lo primero que hizo el tenedor, en nombre de mi mujer, fué pincharme para que le confesara dónde llevaba el dinero, y así que se lo dije, me dejó sin una peseta.

MIMÍ (¡Con esto no contábamos!)

PEP. Pero á ese joven... ¿no podríamos nosotras convencerle?

AGAP. ¡Qué le habéis de convencer! Le ha dado por la moralidad... y ese no es hombre, es Santa Rita de Casia que ha aprendido teneduría de libros.

ESCENA III

DICHOS y FAUSTINO, por la primera izquierda

FAUS. (Dentro.) ¡Don Agapito! ¡Don Agapito! (Llamando.)

AGAP. ¡Chist! (Imponiendo silencio á Mimí y Pepita.) Es él que me busca... Le recibiré aquí. ¡Ocultaos

y silencio! (Se ocultan entre las colgaduras de sus camas, de frente al público.)

FAUS. (Llamando más fuerte.) ¡Don Agapito!

AGAP. (Asomándose por la primera izquierda.) ¡Chist! ¡Faustino! ¡Ven; estoy aquí! (Le llama con la mano y en voz baja.)

FAUS. (Entrando. Queda parado en la puerta. Empieza en tono trágico.) ¡Ah, don Agapito, don Agapito!... ¡En qué foco de corrupción ha caído usted! ¡Ah!... Yo quisiera... yo quisiera poderle pintar á usted el cuadro, cuando llegó á casa el anónimo. Irene se quedó pálida, yo nítido... Doña Timotea se lanzó á la calle dando gritos, como loca, hasta que la cogieron los guardias y se la llevaron presa...

AGAP. (Con alegría.) ¿De veras?

FAUS. ¡Presa de un accidente nervioso!

AGAP. (Con desconsuelo.) ¿Nada más?

FAUS. ¡Veinticuatro horas que no prueba bocado!

AGAP. Los guarda todos para mí.

FAUS. Y la pobre no hace más que rechinar los dientes y tirarse de los pelos...

AGAP. Sí... de todo lo que no es suyo. ¡Mira qué gracia!

FAUS. De modo que es preciso que nos vayamos inmediatamente. ¡Ni un minuto más en este charco pestilente, pútrido, sucio, inmundo!

AGAP. ¡Cochino!

FAUS. ¿Qué?

AGAP. No, nada; que estoy facilitándote adjetivos...

FAUS. ¡Usted! ¡Un hombre de la seriedad de usted, enamorado de la bella Pepita! ¡Una Pepita como esa! ¿en qué cabeza cabe?

AGAP. ¡En la tuya, so calabacín!

FAUS. ¿Me insulta usted?

AGAP. No es que te insulte; es que parece mentira que no comprendas las debilidades humanas...

FAUS. ¡Pero si es que usted era la moralidad andando!

AGAP. Yo era la moralidad andando, pero me quedé parado el día que entré en el Japonés y la oí cantar *La cacerola*. ¡Como te quedarías tú si la oyeras!

FAUS. ¿Yo?. . (Sonriéndose con desprecio.)

AGAP. Tú, sí, señor... Si la oyeses cantar, si llegases á conocerla... Mira, va con una amiga que...

FAUS. (Furioso.) ¡Basta! ¡Usted intenta corromperme! ¡Voy á telegrafiar á doña Timotea! (Intenta irse.)

AGAP. No, hombre; ¡por Dios, Faustinito! ¡Por la Virgen Santa, no seas bruto! Nada... vámonos. Eres un tenedor que se me ha puesto de punta... sucumbiré. Aguárdame aquí un instante; voy por la maleta, y, puesto que te empeñas, nos iremos... ¡Ah, como se conoce que no les has oído *La cacerola!*... (Vase izquierda.)

ESCENA IV

FAUSTINO, PEPITA y MIMÍ

FAUS. (En tono declamatorio.) ¡Pero qué inmoralidad! ¡Qué corrupción! ¡Qué cacerola... digo, qué rebajamiento el de ese hombre! ¡Ha intentado seducirme á mí!... ¡A mí! Gracias que yo... ¡Ah!... ¡Nunca!... ¡No!... (Saca un retrato del bolsillo del pecho del chaquet.) ¡Irene, no! ¡Tu imagen me acompaña! ¿Infiel á tu amor? ¡Jamás! ¡Jamás, Irene mía! (Besa el retrato.) Firme como una roca, resistiré los embates de toda seducción; los vaivenes de toda...

PEP. (Asomando la cabeza con coquetería por entre las cortinas de la cama.) Joven...

FAUS. (Se vuelve sorprendido.) ¿Quién?

PEP. ¿Me hace usted el favor del corsé?

FAUS. ¿Qué? (Besando el retrato y guardándoselo.) (Espera, Irene, que es una señora!)

PEP. El corsé. Haga usted el favor de acercármelo. Está allí. (Saca el brazo desnudo para señalar el sitio.)

FAUS. (En tono áspero) ¿El cor... el corsé?... (¡Qué desvergonzada! ¿Pues no saca el brazo desnudo, *nada más*... digo, *nada menos?*...)

PEP. Le pido á usted el favor porque como estoy algo ligera de ropa...

FAUS. Señora, salga usted por él si quiere...

PEP. ¡Ay, es que si viera usted!...

FAUS. ¿Si viera yo qué?

PEP. ¡La vergüenza que me da!

FAUS. Volveré los ojos.

PEP. ¡Ay, no; no los vuelva usted, que no me gustan los bizcos!

FAUS. Los cerraré.

PEP. ¡Sería una lástima! ¡Los tiene usted tan negros, joven!...

FAUS. Señora.. (¡Y es bastante guapa! Pero, ¡no temas, Irene!) (Alto á Pepita y dulcificando el tono.) ¡Son garzos, para lo que usted guste mandar!

MIMÍ (Asomando también la cabeza por las cortinas de su cama) ¡Uy!... Garzos!.. ¡Es mi color, pollo!

FAUS. ¡Otra!

MIMÍ A Faustino, con mimo.) ¡Y qué grandotes! Pollo, tenga usted la bondad de dar á esa señorita el corsé y á mí esos zapatitos...

FAUS. ¿Esos zapa... zapa.. ? (¡Vaya una morenaza! ¡Pero está tranquila, Irene!) (Saca el retrato, lo besa y lo guarda.)

MIMÍ ¡Esos zapatos que están ahí!...

FAUS. ¿Pero estos tan chiquirrititos son de usted?

MIMÍ ¡Es que mire usted qué piececito tengo! (Saca el pie sin la chinela por entre las cortinas de la cama.)

FAUS. (Como avergonzado.) Señora... señorita... no... no me dé usted pie... no me dé usted pie, porque... porque están ustedes abusando de la *garan*... de la *galaran*... (¡Ay, Irene, que se me traba la lengua!) De la galantería mía. Acabemos. Tome usted sus zapatos, (Los coge y se los da.) y usted su corsé. (Lo coge.) (¡Qué bien *hole!* digo, *hule*... huele!) Tome usted... (Se lo da.)

LAS DOS Muchísimas gracias... (Descorren las colgaduras y se presentan.)

FAUS. (¡Ay, Irene!... ¡Las he visto sin querer! ¡Dispensa, Irene, yo no quería! (Besa el retrato y se lo guarda.)

PEP. (A Mimí.) (¡Hay que seducir á este memo!)

MIMÍ (¡Como que es el que tiene los cuartos!)

PEP. (A Mimí.) (¡No tengas cuidado! ¡A él!) (Se acercan las dos y cada una por su lado, apoyando sus manos sobre los hombros de Faustino.)

PEP. (Con mimo.) ¿Se le ha pasado á usted la vergüenza?

FAUS. ¡No tengo!... no tengo por qué dar á ustedes explicaciones. (¡Energía, Faustino!)

MIMÍ ¡Venga usted acá! (Lo acomodan en la «chaise-longue».)

PEP. Vamos á ver, pollo... ¿por qué ha estado usted tan severo con don Agapito?

MIMÍ ¿Y tan cruel con nosotras? (Apoya cada una un brazo en un hombro de Faustino con mucha coquetería.)

FAUS. (Azorado.) Señoras, yo... no es que yo *huya*... digo, *haya*... ¡fú-ú-ú!... (Resoplando.) haya estado cruel... ¡fú... fú... fú!... (Resopla.) Es que, consideren ustedes que don Agapito es un... ¡fú.. ú... ú!... (Vuelve á resoplar.) (¡Ay, Irene!) Es un hombre *sacado*... digo... casado... y como la... ¡fú... ú .. ú!...

PEP. ¿Pero usted cree que á don Agapito le mueve hacia nosotras algo que no sea una simple amistad?

FAUS. *Seroñitas*... yo no sé lo que le mueve á don *Apaguito*... pero la.. *fú... ú ú*...

PEP. ¿Le damos á usted calor?

FAUS. No, no... no es calor... esto es propio de la... *caníscula... casnícula*... cas... ¡fú... fú... ú!.. (Se palpa los costados del saqué con angustia.) (¡Ay Irene! ¡Ay! ¿Dónde estás, Irene? (Alto á ellas.) Apóyense ustedes, apóyense ustedes...

MIMÍ (Acariciándole un rizo del pelo.) ¿Esta onda es de usted?

FAUS. Y de usted. ¡Fú... ú ú!...

PEP. Y usted debía ser bueno y cariñoso y venir á París con nosotras.

MIMÍ Y no oponerse á que debutemos.

FAUS. Pero, si yo no me opongo, si yo siempre he dicho y diré que ustedes *de buten*... pero que *de buten*... Ustedes de chipén, digo *de buten*... por mi no...

PEP. ¡Si usted nos oyera! ¿Quiere usted oirnos el dúo de *La Cacerola?*
MIMÍ Que se lo cantaremos á media voz.
FAUS. ¿Es muy libre, muy libre, muy libre?
PEP. Picaresco...
FAUS. Entonces, no... no me tengan ustedes impaciente.
PEP. Pues, aquí mismo, sentadas...
MIMÍ ¡Verá usted qué dulce! ..
FAUS. (¡Irene, vuélvete de espaldas!) (Saca el retrato y se lo cambia de bolsillo. Se sientan los tres en la chaise-longue)

Música

PEP. }
MIMÍ } Oiga usté, Faustinito,
La Cacerola,
la canción que se ha escrito
más española.
FAUS. (A Pepa.)
Tenga usté, señorita,
más precaución,
que en el salto de cama
falta un botón.
PEP. ¡Qué picarón!
MIMÍ Ponga usté mucha atención
FAUS. (Soplando.)
¡Qué situación!
LAS DOS ¡Que ahora empieza la canción!

—

(Recitado.) ¡La cacerola bonita se vende!
Para hacer un pollito en arroz
y comerlo con un hambre atroz,
la receta la tengo aquí ya,
do re mi fa, mi re do si la.
FAUS. ¡Es verdá!
LAS DOS Se pone con gracia la cacerolita
en la lumbrecita,
se coge un pollito...
FAUS. ¡Un servidorito!
LAS DOS Se coge del cuello,
se corta el resuello
como usté verá...
¡Pobrecito! ¡Pobrecito!

¡Qué me pena me da!

FAUS. ¡Señoritas!
Un poquito de cuidado
que me van á ahogar.

LAS DOS ¡Es igual!

FAUS. ¡No es igual!

LAS DOS Después de pelado
se coge un muslito,
gordo y tiernecito
y á la cazoleta...

FAUS. ¡Estése usté quieta!

LAS DOS Se coge un alita
y la pechuguita
(Cogiéndole pellizquitos de la garganta y haciendo que comen y dando un beso cada vez que dicen: «¡Ay que rica! ¡Ay que rica!»)
se puede probar...
¡ay que rica!
¡ay que rica está!

FAUS. ¡Ay, Jesús!
Qué cosquillas me hacen...
¡Soltadme ya!

LAS DOS Ya está tostao,
volverle del otro lao;
¡qué bien va á estar
condimentao,
con el tomate rebozao!
(Le dan una vuelta entera á Faustino.)

FAUS. ¡Ya se ha armao!

LAS DOS Con pan rayao
y un ajo bien machacao,
en su cazuela preparao,
qué bien va á estar
el tal guisao.
Y si quiere hacerse pronto
la digestión,
se prepara una en seguida
para el danzón!

FAUS. Pues que no haya dilación.
¡Yo ya estoy en posición!
(Se sienta en la chaise-longue, coloca los dos pies sobre el asiento y queda con los codos sobre las rodillas, como un pollo asado en la cazuela.)

LAS DOS ¡Atención! (Bailan.)

—

FAUS. Yo estoy volao,
y un poquito mareao,
(Se levanta y baila un tango exageradamente cómico y medio cayéndose.)
¡ú si se quiere trastornao
con la cazuela y el guisao!
LAS DOS ¡No te vayas, pollito, á caer,
que te voy ahora mismo á comer!
FAUS. ¡No morder!
LAS DOS ¡Ven, que pupa
no te hemos de hacer!
(Lo llevan hasta la «chaise-longue», y Faustino cae sobre ella, empujado suavemente por Pepita y Mimi)

Hablado

FAUS. (Con entusiasmo.) ¡Olé, con ole y con ole! ¡Y benditas sean *sus respectivas mamás de ustedes!*
PEP. ¡Barbián!
MIMÍ ¡Simpático! (Aparte á Pepita.) (Es nuestro.)
PEP. ¿Con que vienes á París con nosotras?
FAUS. ¿A... á París? (Como dudando.)
MIMÍ ¿*Vienes* á París conmigo? (Muy recalcado.)
FAUS. (En un arranque.) ¡Sí, estoy resuelto! ¡A París, al fin del mundo! (¡Dispensa, Irene!) (Saca el retrato de un bolsillo del pecho y se lo guarda en el bolsillo de un faldón del chaquet.)
PEP. ¡Bravo! ¡Pues vamos á vestirnos en un momento!
MIMÍ Espera aquí á don Agapito.
PEP. Y á París en el primer tren. (Vase segunda derecha.)
FAUS. ¿En el primero?
MIMÍ Adiós, y no olvides este ratito, ¿eh? (Vase segunda derecha.)
FAUS. (Va á seguirlas; Mimí cierra la puerta) ¡Adiós... fototipia! ¡Cara de cielo! ¡Cara de rosa! ¡Cara...

ESCENA V

FAUSTINO y DON AGAPITO que aparece primera izquierda, trayendo una maleta, una manta de viaje y una sombrerera

AGAP. ¡Caracoles! (Sorprendido al ver á Faustino se detiene.)

FAUS. (Sin reparar en don Agapito.) ¡Bendita sea vuestra existencia y los cuerpecitos serranos de chipén y de *zamalacatruqui*! ¡La vértiga!

AGAP. ¡Oye tú, *zamalacatruqui*!

FAUS. (Sorprendido) ¡Cuerno! ¡Don Agapito!

AGAP. ¿Y me has hecho traer el equipaje para esto? ¡La vértiga! (Imitando á Faustino)

FAUS. Don Agapito, yo...

AGAP. ¿Y decías que me mirara en tu espejo?... ¡No sé cómo no te rompo la luna! (Amenazándole.)

FAUS. Don Agapito, yo. .

AGAP. ¿En qué lodazal inmundo has caído, Faustino?

FAUS. ¡Don Agapito! ¡Ay, don Agapito de mi alma!

AGAP. ¿Qué te pasa?

FAUS. ¡Que las he oído *La Cacerola*!

AGAP. ¿Y qué?

FAUS. Que nos vamos con ellas á París si usted quiere!

AGAP. ¡No he de querer! ¿Pero y Timotea, Faustino?

FAUS. ¡Que se fastidie Timotea!

AGAP. Aquí el peligro es que se escame con tu ausencia y venga en nuestra busca.

FAUS. Se la pone un telegrama.

AGAP. ¡Yo la pondría un bozal, porque esa nos muerde!...

FAUS. ¡Digo un telegrama tranquilizándola! (De repente y como inspirado por una idea luminosa.) ¡Sí! ¡Calle usted! ¡Eso es!... (Muy contento.) ¡Ya está aquí!...

AGAP. (Asustado.) ¿Qué?

FAUS. ¡Ya está aquí la idea! (Se sienta junto al velador y escribe.) «Llegué Hotel Francfort. Encontréme don Agapito salido... (Al escribir «sali-

do», vuelve la hoja de papel.) París. Sospecho falsedad anónimo. No se meneen. Yo me encargo todo. Confíen en el sereno... (Moja la pluma.) juicio de Faustino.

AGAP. Bueno; ¿y ese telegrama es para el sereno?

FAUS. ¡Que sereno! ¡Para doña Timotea! Llama usted al intérprete del Hotel y le mandamos poner este telegrama. ¿Que llega á tiempo? Pues detiene á doña Timotea. ¿Que no llega y doña Timotea se presenta aquí? Pues el intérprete, previamente instruído por el método de un billete de cincuenta francos, la dice que no estamos, la acompaña á la estación y convenientemente embalada la reexpide á San Sebastián.

AGAP. ¡Ele! ¡Superior!

FAUS. ¡Y mientras, nosotros pasamos la mañana alegremente y por la tarde á París! y... ¡vive la Republique!... Dos días de... ¡vaya calor!...

AGAP. ¡Chócate, Faustino!...

FAUS. Toque usted el timbre.

AGAP. Sí; (Toca el timbre.) llamaremos al intérprete. Yo le hablaré, verás.

ESCENA VI

DICHOS y UN CAMARERO primera izquierda

CAM. ¡Mesiers! (Apareciendo en la puerta.)

AGAP. Adelant... garsone...

CAM. ¿Qué vulé vú?

AGAP. Fete moi le plesire de desirle al intérprete que haga le favoir de acostarse...

CAM. (No entendiendo) ¿Qué es que vú dí?

AGAP. De venire ici pour parlere con nous. (Pronunciando mal el francés.)

CAM. Tré bien. (Vase.)

AGAP. ¡Bian! ¡Alon donc, y remerciere!...

FAUS. (Sorprendido.) ¡Cuerne! Pero, ¿cómo parlez vous le francés tan de carrerille, don Agapite?

AGAP. ¡Pues ahí verás! Que tengo facilidad para las langues etrangeres... Además, llevo aquí

este librito, que es el *Manuel de la conversatión*... que es una alhaja. Pídeme lo que quieras. Verás como te contesto en francés.

FAUS. A ver; ¿me da usted cinco duros?

AGAP. ¿Cinco duros? (Empieza á hojear el libro.) Bueno, eso no está. Pero es que á eso se contesta lo mismo en todos los idiomas.

FAUS. ¿Cómo?

AGAP. Con un dedo. Haces así... (Signos que no con el índice de la mano derecha.) y te ahorras la traducción...

FAUS. Y los cinco duros. Bueno; y ¿cómo se le pregunta á una mujer, me ama usted? que es lo que me interesa.

AGAP. (Hojeando.) ¡Aquí está! ¿Me âmez vous?...

FAUS. ¿Me amez vous?... Bueno, pues con esa frase y un poquito de cosmético para el bigote, cuando lleguemos á París, me lleva usted á la rue de Lafayete y me deja usted solo en mitad de la rue, que va usted á ver como caen las *demis-mondaines*.

ESCENA VII

DICHOS y el INTÉRPRETE primera izquierda

INT. (Desde la puerta.) ¿Permiso? (Este personaje cambiará casi siempre los acentos de las palabras, haciendo agudas las graves y graves las estrújulas, como un francés que chapurra el español y su finura será exageradísima.)

AGAP. (Ya está aquí nuestro hombre.) Adelant, monsieure.

INT. (Saludando.) A los servicios de ustedés.

AGAP. ¿Usted es el intérprete del hotele?

INT. Servidor, señor... (Reverencia.)

AGAP. Pues *pasate* y *tomate*. (Le ofrece una silla.)

INT. Gracias. (Se sientan. Luego se levanta el Intérprete y hace una reverencia.)

AGAP. Bueno, mire usted, mon ami; les homes, cuanto más amigues más clares; nous voulons, sabe usted, que nos haga usted un favoir...

INT. ¿Usted dirá? (Sonriéndose al oir hablar á Agapito.)

AGAP. Mandar curier este telegrame; y cuando vengue una madame morene, rechonche, de bigot, bastante fée, que es mon epuse, con una mademoiselle jovensite y corte de genie, preguntando por don Faustine Castropelleje...

FAUS. Le pelleje soy yo. (Levantándose y saludando muy fino.)

AGAP. Le dise usted que nú nos l'avon piré... (Ademán de haberse ido.) ¿comprené?

INT. (Riendo.) Comprendido... comprendido... (Tocando en la rodilla á Agapito.)

AGAP. Cincuente franques de gratificación, si vous nos evité les arañons de la madam del bigot... no podemos ser más franques...

INT. Basta. Ustedes se encuentran aventura galante. (Sonriéndose maliciosamente como comprendiendo la intención.)

AGAP. ¡Chipén!

INT. ¿Ustedes desean restar isí?

FAUS. ¡La fija!

INT. Y en caso que vengan señoras que yo detenga golpe... (Siempre sonriéndose.)

AGAP. Golpes, golpes... ¡Plural! (Reverencia del intérprete.

INT. ¡Oh, mon Dié! He tenido mil aventurás como esta... ¿maridos salvadós?... así los tengo... ¿esposas consoladas?... á millones... Larga practica en estos asuntos... años de servicios... ¡Ye suí decoré por haber salvado al Presidente la República de un encuentro con su suegra! ¡Oh, mon Dié!... Confien en mí. (Reverencia, sonrisa picaresca y exagerada y golpecitos en las piernas á Agapito y Faustino como prueba de confianza.)

AGAP. ¿De modo que podemos?...

INT. Quedarse en San Juan; ir por donde quieran; entregarse al plaser... al amor... ¡amor libre!... y si vienen las señoras... cosa mía, cosa mía... (Reverencia y risa exagerada.)

AGAP. ¡Chóquese vous! (Le da la mano. Faustino le toca al interprcte en la rodilla.)

INT. Un petit detalle. Plan del día, por si acaso necesito buscarlés para comunicarlés algó.

AGAP. Pues nos iremos á la playa... de allí á almorzar al gran Hotel y á la tarde á París... (Muy alegre.)

INT. ¿Pero por de pronto á la playá?

FAUS. Allí estaremos. Y ya lo sabe usted, si nos salva en caso de apuro, cincuenta francos.

INT. ¡Oh, mon Dié! Basta. Resten tranquilos. (Hace un movimiento y Faustino hace una reverencia.)

FAUS. (¡Planche.) (Viendo que el intérprete no saluda.)

AGAP. En usted confiamos.

INT. ¡Sancán franc! ¡vus eté livre coman le guasó dans ler! ¡Serviter! (Vase primera izquierda; después de exageradas reverencias y sonrisas maliciosas.)

FAUS. ¿Qué es esto último que ha dicho?

AGAP. No sé, he oído algo así como de *guasón*...

FAUS. Entonces se ha dirigido á usted. Pero, en fin, este tío es un vivo.

AGAP. ¡Ea... á gozar! ¡á divertirnos, Faustino!

FAUS. Estos son países civilizados y no lo que pasa en España, que le hace usted un guiño á una niñera y va Canalejas y lo cuenta en el Congreso!

AGAP. Anda, llama á esas. Que sepan que somos libres, completamente libres! ¡Viva la República!

FAUS. (Llamando segunda derecha.) ¡Pepita! ¡Mimí! ¡Salid á escape!...

AGAP. ¿Estais ya?

ESCENA VIII

DICHOS, PEPITA y MIMÍ segunda derecha. Salen elegantemente vestidas con trajes de calle, puesto el sombrero. Llevan lujosas sombrillas y abanicos

PEP. Aquí estamos.

AGAP. ¡Ele, las mujeres!

FAUS. ¡Vaya un par!

AGAP. ¡Vaya un par para la media vuelta!

FAUS. (¡Dispensa Irene!) (Guarda el retrato de Irene dentro de la maleta que sacó Agapito.)
MIMÍ ¿Estais de acuerdo?
AGAP. Completamente.
PEP. ¿Y tu mujer?
AGAP. Queda recomendada.
MIMÍ ¿Y qué es eso?
FAUS. Que *la va á embalar* el intérprete.
AGAP. Que somos libres por unos días.
LAS DOS ¿De veras?
AGAP. ¡Vive l'amur! ¡Vive le plesir! ¡Vive la Fransel ¡Y ahora á la playa á bañarnos y á la tarde á París!
LAS TRES ¡Viva París!

Música

PEP. y MIMÍ ¡*Alons*, á París!
AGAP. / FAUS. A París, *alons*!
PEP. y MIMÍ Ya el francés cogí.
FAUS. ¡Qué bien lo parlons!
AGAP. ¡Es lengua muy fácil!
FAUS. ¡Alons donc tres bien!
AGAP. ¡Vif mademoiselles!
¡La vi parisien!
¡Viff! ¡Con efe! (Muy marcado.)
TODOS ¡Vifff!...

—

PEP. y MIMÍ Cuando estemos en París,
al cruzar el bulevart,
nos conviene andar así
y las curvas dibujar.
(Recogiéndose por detrás la falda.)
y perdone usted el modo
de señalar.
AGAP. y FAUS. ¡Pas de cuas!
PEP. y MIMÍ Si viene con buen fin (Paseándose un poco)
me puede acompañar,
pero hable usté
con mi mamá.
AGAP. y FAUS. Apóyese usté aquí.
PEP. y MIMÍ Le voy á abanicar. (Lo hacen.)

AGAP. ¡Ay, qué aire tan rico!
FAUS. (Soplando.)
¡Yo tengo calor!
PEP. y MIMÍ Pues acérquese usté á mí
yo le libraré del sol.
(Con las sombrillas.)
AGAP. y FAUS. (Mirándolas.)
¡Ay, qué sol!
PEP. y MIMÍ ¡Es favor!
AGAP. y FAUS. ¡Vaya calor!
PEP. y MIMÍ ¡No hay como el verano
para el amor!
LOS CUATRO Y después de cenar-lo pchút.
es irse corriendo
al Molin Rous.
PEP. y MIMÍ El can-cán á bailar
vis á vis ¡alza ya!
TODOS El can-cán á bailar
vis á vis ¡alza ya!
¡vualá! (Bailan.)

Hablado

LOS CUAT. ¡A la playa!
AGAP. ¡Viva el amor libre!
LOS CUAT. ¡Viva! (Vanse del brazo tatareando alegremente el can-cán por la primera izquierda. Música en la orquesta.)

CUADRO SEGUNDO

Telón corto de calle

ESCENA PRIMERA

POLLOS 1.º, 2.º y 3.º y BETUNEROS

Música

(Salen los tres pollos. Durante esta parte se adelantan uno después de otro al proscenio; miran y se rien cómicamente.)

POLLO 1.º ¡Sí!
POLLO 2.º ¡Yes!
POLLO 3.º ¡Oui!

POLLO 1.º Nuestras personitas...
POLLO 2.º Nuestras figuritas...
POLLO 3.º ¡Qué simpatiquitas!
LOS TRES ¡Y lo que es en posturitas
lo más nuevo de Madrid!
¿Quién anda ahí?
(Volviéndose asustados al golpe del bombo.)
POLLO 1.º Tengo audacia y desparpajo,
y en poniéndome yo atroz,
boca abajo, boca abajo,
boca abajo ¡tut le mond!
¡Servidor!
(Mientras canta el Pollo 1.º los otros dos hacen una evolución bailando sin exageración.)
POLLO 2.º La que á solas me reciba,
aunque luche con valor
me defiendo como un gato boca arriba,
boca arriba, boca arriba, sí señor.
¡Servidor!
(Mientras éste canta los otros dos bailan también.)
POLLO 3.º ¡Yo no digo nada
en cosas de amor,
preguntar por Celestino Tordesillas
en la calle del Tutor,
veinticinco duplicado,
cuarto bajo, servidor!
(Se pasean también cómicamente.)
LOS TRES Tres pies para un banco,
tres pies hasta allí,
(Enseñan el pie muy grande.)
y en dándonos lustre,
pues no hay qué decir.
POLLO 1.º (Llamando.)
¡Betunero!
POLLO 2.º ¡Betunista!
POLLO 3.º ¡Betunist!
LOS TRES ¡Ya están aquí!
(Salen los Betuneros.)
BET. Aquí están los Betuneros
que á San Juan hemos llegao,
porque está por toda España
el negocio estropeao,
y por falta de dinero
no se limpian el calzao.

¿Quién ha llamao?
¿Vamos á ver?

POLLOS ¡Que lo tengo delicao,
cuidadito con el pie!

BET. El gachó se va embarcao.
¡Vaya un gachó de pinrel!

(Colocan los banquillos y sacan el cepillo y el paño del cajón, que sacarán colgado del hombro.)

—

Pa sacar más pronto
brillo de una bota
cepillamos siempre
al son de la jota.
Y no hay quien compita
en San Juan de Luz
con la jota, jota,
jota del betún, ¡catapúm!

(Dan un golpe con el cepillo en el suelo.)

—

(Con el aliento.)
¡Aá... aá... aá!...
(Escupiendo.)
¡Ps! ¡Ps! ¡Ps!
En quitando bien el polvo
y en untando la manteca,
tó consiste en el aliento, ¡aa! ¡aa!
(Echando el aliento.)
tó consiste en la muñeca.
(Cepillando.)
En pasando el trapo seco
verá usté qué brillo sale.
El aliento es lo que sirve, ¡aa! ¡aa!
la saliva es lo que vale.
(Escupiendo.)

POLLOS ¡Duro en la puntita!
¡Duro en el tacón!

BET. ¡Vaya unos zapatos
pa un vals de salón!

POLLOS Creo que en la punta
no me has dado bien.

BET. ¡Por tres perras chicas
qué quedrá que den!

POLLOS ¡Que me has dado en un juanete!
BET. ¡Lástima de coscorrón!
¡Servidor de usté!
¡Ya lo rematé,
ya no falta más
que el parné!
POLLOS Son muy ilustrados,
saben el francés.
¡Adie!,
BET. ¡Adie, Mesié, mesié!
¡March!

(Vanse los Betuneros por la izquierda marcando el paso militar, y los Pollos por la derecha medio bailando á compás de la música.)

ESCENA II

DOÑA TIMOTEA, IRENE y el INTÉRPRETE. Timotea tendrá un poco de bigote, sin exageración. Salen por la derecha; las señoras delante, el Intérprete las sigue llevando dos sombrereras y un saco de mano

Hablado

TIM. (Muy exaltada.) ¡Nada, hija, ya lo sabes! ¿Ellos se han ido á París? ¡Pues nosotras nos vamos á París! (Hablando muy de prisa y con el tono de una mujer ordinaria de Madrid.)

IRENE ¡Mamá, por Dios! ¡Piensa lo que haces! (Muy redicha.)

INT. ¡Oh, mon Dié! Pero querida señora... un golpe de reflexión... Ustedes deben volverse á San Sebastián..

TIM. ¿A San Sebastián? ¡Usté no me conoce á mí, mesiure! Mire usté que mi Agapito me la pegaba... ¡Eso... eso, como dicen ustedes, me había *dao* á mí en el *nez* .. hace tiempo! ¡Y á una servidora no se la da ningún chato, y no es porque esté usté delante!

IRENE ¡Pero mamá!... ¡Por Dios, suavízate! ¡Acaso no sean papá ni Faustino los entes de quienes el señor hace mención!

TIM. ¡No han de ser ellos! ¡Vaya si son ellos! El

viejo, ¿no ero uno feo, delgao, con dentadura postiza, que le gusta mucho la sopa de hierbas?

INT. Tengo presente... que pedía muchas hierbas...

TIM. ¿Ves cómo era tu padre?

IRENE ¿Y el pollo no era tierno, lánguido... de mirada penetrante, belfo sonrosado?

INT. ¿Belfo?... ¿Belfo?... ¡Algo belfo era, señorita!

TIM. ¡Ellos son! Nos la han dao con Gruyere, cómo se dice aquí. Pero que yo me hago un cintirón con el pelo que le arranque á Agapito y que me pongo las narices de broche... Eso, hágase usté un nudo en el pañuelo *pa* que no se le olvide. Dende que se abrieron en Madrid salones con pulgas, mensiure... que mi marido no ha dormido á gusto. No ha habido pulga de esas que no le picara... Ahora, que ha dao conmigo, que aunque hija de un fiel contraste, he nacío en la calle de la Ruda y soy completamente *insecticida*, y en cuanto yo me dé de narices con ese carcamal, se acabaron los *insetos... ¡mialas!*

INT. ¡Oh, señora!; pero ellos iban solos y no hay motivo para sospechar...

TIM. (Registrando el portamonedas.) Mire usté; aquí llevo un billete de quinientos francos; pues este billete lo daría yo por cogerlos ahora mismo.

INT. (Dejando caer el equipaje que lleva.) ¡Oh, mon Dié!

LAS DOS (Asustadas.) ¿Qué le pasa á usted?

INT. ¡Quinientos francos! ¡U lá-lá!

TIM. ¿Pero, qué está usté diciendo?

INT. ¡Que yo no puedo consentir esto! ¡Que usted es una *víctima!* ¡Y la señorita, otra pequeña víctima! ¡Oh, mon Dié! ¡Yo estar un caballero!... ¿Y usted daría quinientos francos por cogerlos ahora mismo? (Haciendo una transición cómica.)

TIM. ¡Aunque me quedara sin ellos! Sí, señor...

INT. ¡Basta! (La coge á cada una de una mano.) Señora... Señorita .. Mesier Agapitó... Mesier Faustinó... ¡¡¡están aquí!!!

LAS DOS (Aterradas.) ¡¡¡Aquí!!!

INT. En la playa bañándose con dos... dos señoritas... de... ¿cómo diría yo?... ¡de tarjeta postal!

IRENE ¡Jesús!

TIM. ¡Dios mío! ¡En la playa... y con dos tarjetas! ¿Por dónde se va? ¡Pronto! ¿por dónde? En el agua, fuera del agua... donde los coja... los dejo sin tarjetas... y sin narices... ¿por dónde se va?

INT. ¡Oh, madam... por aquí, por aquí!... ¡Oh, mon Dié! ¡qué fiera!... (Coge el equipaje y vase guiándolas por la izquierda.)

IRENE ¡Ay, mamá!

TIM. ¡No llores, hija!... ¡Las dos *señoritas postales* no sé dónde irán á parar con la dirección que les voy á poner... Mi marido y tu novio, cuando los suelte... poniéndoles un mango para zorros! ¡Vamos á la playa! (Vase por la derecha dando empujones á Irene y al intérprete que saldrá asustado del genio de Timotea.)

CUADRO TERCERO

Decoración: la playa. El mar al foro. Terrazos y faldetones de gasa convenientemente pintados y dispuestos, simulando el agua, que se extiende y agranda en el telón del fondo. El primer terrazo estará dividido en tres trozos y el segundo lo mismo para dejar dos huecos cada uno por donde las figuras entran en el mar. Los faldetones y terrazos serán transparentes, de gasa pintada. Alguna pequeña roca dentro del agua para que puedan esconderse y apoyarse los personajes que se bañan. A la izquierda casa grande de baños con tres puertas y en sentido diagonal. Sombrajos de lona, sillas de mimbres de las usuales en las playas, etc., etc.

ESCENA PRIMERA

CORO GENERAL de bañistas formando grupos. Unos sentados en bancos y otros bañándose, con la algazara y los gritos propios del caso. Algunos bañeros y bañeras cubren con sábanas á los que salen del agua. Los POLLOS 1.°, 2.° y 3.° discurren por la playa, mirando

con grandes gemelos de marina á mujeres que suponen dentro del agua. A su tiempo, y con un efecto de luz, se presentan en tres puertas de la casa de baños SEIS CHICAS MODERNISTAS, dos en cada puerta. Vestirán trajes de baño de capricho, que consisten en vestidos de la forma de los de «soirée», de telas vistosas, con descote exagerado, cola que llevan al brazo, zapatitos de lona; peinado característico con moño alto con lazo de color y una «cresanteme» á cada lado; sombrillas, guantes blancos de hilo y abanicos. Las faldas estarán abiertas por un lado y deberán ser de seda de un color claro, con grandes flores pintadas en la tela. El director de escena cuidará de que resulten las Modernistas, esas caricaturas de la cubierta de «Blanco y Negro». Un CURA francés estará leyendo un periódico dentro de un sillón-garita de esos de mimbre, completamente oculto para el público, y sin enseñar más que el pie y la media negra de seda, que descubre la falda de la sotana ó balandrán. Llevará zapato de charol con hebilla de plata

Música

CORO ¡Qué alegre, qué fresco
se pasa el verano!
¡Qué mar tan hermoso,
y qué aire tan sano!
¡En toda la costa
no hay playa mejor,
Aquí no hay ninguno
que sienta calor!

POLLO 1.º (Recitado.) Bueno, mucho ojito, ¿eh? Que aquí nos vamos á poner de ver pantorrillas que nos vamos á hartar. Me han dicho que á estas horas viene á bañarse la Camaranchinay, que creo que se baña de chinay, digo, de chipén.

TODOS ¡Atención, que esta es la hora
de la *crem* de los bañistas,
las mujeres más hermosas,
las muchachas modernistas!
Y por verlas aun mejor
entre nubes sale el sol.

(Efecto de luz sobre la casa de baños y aparecen las Modernistas.)

MODER. Las Modernistas que aquí ves
huyen de todo lo vulgar,
y despertando el interés,

ni se visten, ni se bañan
como las demás.
¡En este traje lo más *chic*
es mi peinado original,
y por la playa al verme así
ruje envidioso el mar!
Vivir soltera
me desespera,
y busco amor,
amor gigante,
amor constante
que es el mejor.
En plácida noche de luna serena
qué dulce sería dormir junto al mar,
con lánguida calma tenderse en la arena
mirando las olas que vienen y van.
De noche despide la flor más aroma,
de noche las almas se entienden mejor,
de noche suspira la blanca paloma
en plácida noche sonríe el amor.

POLLOS ¡Plácida, lánguida, noche de amor,
noche de amor!

CORO ¡Qué atrocidad,
qué cursis son!
¡Qué atrocidad!
¡Esto es atroz!
¡Vayan ustedes mucho con Dios!

(El director de escena cuidará de que con sus ademanes y miradas resulten exageradamente ridículas las seis Modernistas.)

Hablado

POLLO 1.º ¡Qué ricas!

POLLO 2.º ¡Y que ojerosas!

POLLO 3.º Plácidas, lánguidas noches de amor. (Chupando el puño del bastón.)

POLLO 2.º ¡Oh!... (Admiración extraordinaria al fijarse en la pantorrilla del sacerdote que enseña al cruzar una pierna sobre otra. No se le verá más que el pie y la pantorrilla por estar el sillón casi de espaldas al público.) ¡Qué hermosura!

POLLO 1.º ¿Qué es?

POLLO 2.º ¡Mira qué pantorrilla!

POLLO 3.º ¡Oh! ¿Será la Caramán?

POLLO 1.º ¡Como sea la Caramán, nos hacemos con ella! Esperad...

POLLO 2.º (Al 3.º) ¡Cállate, á ver!...

POLLO 1.º (Se acerca, y con mucha coquetería y suavemente le da con el bastón en la punta del pie. El Cura retira el pie sin hacer caso, distraído por la lectura.) ¡La ha retirado! ¡La ha retirado sin protestar! Veréis ahora... (Se asoma al fondo del sillón.) ¡Olé por los cuerpecitos gitanos! *¡jolí!*

CURA (Levantándose.) ¡Oh, mesié! ¿Qué es que vu dí? (1)

POLLO 1.º (Aterrado.) ¡Rediez! Un cura...

POLLO 2.º / POLLO 3.º ¿Es la Caramán?

POLLO 1.º ¡¡Huyamos, que ha resultado sacerdote!!

POLLO 2.º / POLLO 3.º (Marchándose con el 1.º) ¡Cuerno! ¡Un cura con babero! ¡Corramos!

CURA ¡Oh, mon Dié! ¿Qué es que vu dí? ¿qué es que vu cruayé? (Vase indignado tras ellos.)

ESCENA II

DOÑA TIMOTEA, IRENE y el INTÉRPRETE por la derecha

TIM. ¡Nada, nada... ya lo he visto y lo tengo decidido! ¡Quiero cogerlos en el agua, dentro del agua! ¡Juntitos los cuatro!

IRENE ¡Pero, mamá! ¡por Dios, mamá, no demos escándalos!

TIM. He dicho que tiene que ser dentro del agua. ¡Los ahogo!

INT. ¡Pero, señora... un golpe de reflexión!...

TIM. ¡Y usté se calla!... Y tú me obedeces. Ahora, á escondernos. ¡Y cuando estén dentro del agua... vengo, y ríase usté de un tiburón. ¡Vamos!...

IRENE ¡Pero, mamá!

TIM. ¡Silencio!

INT. ¡Oh, mon Dié! (Vanse por la izquierda.)

---

(1) Las palabras francesas están escritas como deben pronunciarse aproximadamente.

ESCENA III

DON AGAPITO por la derecha en traje de baño, envuelto en una sábana rusa, con ancho sombrero de paja; luego FAUSTINO lo mismo, y con él PEPITA y MIMÍ, con caprichosos trajes de baño, que descubran las formas. UNA BAÑERA

AGAP. (Sale por la izquierda cantando.) «Costas las de...

PEP. y MIMÍ (Que salen.) ¡Bravo! ·Bravo! (Aplaudiendo á don Agapito que terciándose la sábana habrá adoptado una postura altiva.)

MIMÍ ¡Vaya una figura esbelta!

AGAP. ¿Qué os parezco así?

PEP. ¡Una escultura!

FAUS. ¡El anuncio del aceite de hígado de bacalao!...

PEP. ¡Y que conste, que nos tiene usted que enseñar á nadar!...

AGAP. ¡Oh, veréis qué plancha voy á hacer!...

FAUS. ¿Y á usted le sentará bien el baño? Lo digo porque ya sabe usted el refrán: «De los cuarenta para arriba... no se moje usted la región abdominal...»

AGAP. ¡Dejadme á mí de refranes ni tonterías! (A una bañera que pasa.) Madame...

BAÑERA ¿Qué vulé vú?

AGAP. ¡Calabaces, vegigues y demás artefactes pur le natación!

BAÑERA (Dándole unas calabazas) ¡Prené, mosié!

AGAP. (Tomando las calabazas y Faustino un par de vejigas.) ¡La primera mujer que me ha dado calabazas en este mundo!

PEP. ¡Al agua!

MIMÍ ¡Al agua!

AGAP. ¡Vamos allá!

FAUS. ¡Cojámonos de la mano, que debe estar muy fría!...

Música

AGAP. ¡Toma el brazo, prenda amada!

PEP. y MIMÍ Hay que entrar de dos en dos.

FAUS. (¡Yo me siento pez-espada!)

AGAP. (¡Yo me siento tiburón!)
MIMÍ (¡Qué pollo canijo!)
PEP. (¡Qué gallo en agraz!)
LOS CUATRO (Santiguándose y metiendo el pie en el agua.)
En el nombre del Padre y del Hijo.
¡Ay! ¡Ay, qué fría está!
PEP. y MIMÍ ¡Ay! ¡Ay!
Tengo un frío colosal.
FAUS. ¡Ay!
Yo más miedo que vergüenza...
PEP. y MIMÍ ¡Pues á mí me pasa igual!
AGAP. En el agua debe entrarse sin pereza.
FAUS. Lo peor es el entrar con timidez.
AGAP. ¡En metiendo lo primero la cabeza,
pues se pasa todo el susto de una vez!
PEP. y MIMÍ ¡Ay, vaya un pez,
¡ay! que está *ustez!*
AGAP. Para que aprendan
la natación,
basta con darles
una lección.
¡Atención!

—

Conviene lo primero
tenderse sobre el mar.
FAUS. ¡En eso de tenderse
no hay gran dificultad!
AGAP. Se corta con las manos
el límpido cristal,
se extiende la derecha
logrando así avanzar,
se mueven las dos piernas
y no hace falta más.
FAUS. No mueve usté más que una.
AGAP. ¡Aun no aprendí á volar!
LOS CUATRO Conviene lo primero
tenderse sobre el mar,
se corta con las manos
el límpido cristal,
se extiende la derecha
la izquierda avanza igual.
Se mueven las dos piernas
¡y no hace falta más!

Así sobre la arena
¡qué bien sé yo nadar!

TODOS ¡A la una, á las dos, á las tres!
¡Qué fría esta!
¡Ay! ¡Ay! ¡Ay!

AGAP. y FAUS. ¡Brrr! (Tiritando.)
¡Menudo chapuzón
me acabo yo de dar!

TODOS ¡Ay, San Juan bendito,
qué fría está!
¡Qué fría está!

ESCENA IV

DON AGAPITO, FAUSTINO, MIMÍ y PEPITA dentro del agua; TIMOTEA é IRENE á poco, asomandose por la izquierda sin ser vistas por Agapito y los demás

Hablado

PEP. ¡Pero qué baño tan delicioso!

AGAP. ¡Mirad qué bien, mirad qué bien! Parezco un bacalao, ¿verdad?

FAUS. ¡Una tajada nada más! (Se ríen y juegan en el agua.)

TIM. (Fijándose en el grupo.) ¡Míralos, allí están!

IRENE ¡Y mire usted á Faustino!

TIM. ¡Tirándole agua á la otra!... ¡A ellos, y valor, hija mía!

AGAP. (A los tres de su grupo.) Bueno, y ahora voy á hacer una plancha. ¡Mirad qué plancha! (Queda inmóvil sobre el agua.)

LOS TRES ¡Muy bien, muy bien!

TIM. (Desde la orilla.) ¡Ladrón!...

FAUS. (Huyendo mar adentro y zambullendose.) ¡Cielos, doña Timotea!

AGAP. (Saca la cabeza sobre el agua por un lado.) ¡Mi mujer!

PEP. y MIMÍ ¡Su mujer! ¡Huyamos! (Huyen por la derecha.)

TIM. ¡Se han zambullido!

IRENE ¡Cálmate, mamá, cálmate!

TIM. ¡Pero no se me irán! Les cogeré su ropa. Sé

dónde está su caseta. ¡Ya saldrán! ¡Vamos hija! (Vanse por la derecha.)

ESCENA V

DON AGAPITO y FAUSTINO que asoman la cabeza y echan agua por la boca y salen después de ver que se han ido Timotea é Irene.

FAUS. ¡Ya ve usted! ¿Lo está usted viendo? (Tiritando.)

AGAP. ¡Si nos hubiéramos ido cuando yo te lo dije!

FAUS. Y usted, ¿por qué ha consentido que me canten *La Cacerola*, sabiendo lo dañina que era? ¡Yo he sido toda mi vida un hombre moral!

AGAP. ¡Con *erre!... ¡Morral!*

FAUS. ¡Con narices!

AGAP. Lo primero que hay que intentar es ir á vestirnos con las debidas precauciones...

FAUS. Si tuviéramos una persona que nos trajera aquí la ropa...

ESCENA VI

DICHOS y el INTÉRPRETE por la izquierda

INT. ¡Mesiers! ¡Mesiers!... (Acercándose acongojado.)

AGAP. ¡Hombre, tres gracies! ¡Se ha porté vous... de premiere, como hay Dieu!

FAUS. ¿Sabe usted que nos ha hecho usted la *cusque, só burre!...*

INT. ¡Oh, esa señora no es mujer, es un oso blanco!

AGAP. ¿Pues no dice que es blanco?

FAUS. ¡Oso *negre!*

INT. No he podido convenserlá... sujetarlá...

AGAP. Bueno, pues nosotros vamos á vestirnos...

INT. (Deteniéndolos.) ¡Oh, mesier, no! ¡Pardón! ¡No, quietos aquí... Está en la puerta de la caset... con dos gendarmes pur prenderlés! Venía á avisarlés...

AGAP. ¡Cuerne!

FAUS. ¡Caracols!... ¡Mesieure, per Dieu, sálvenos usted!

INT. ¡Oh, es difísil, muy difísil!

AGAP. Haga usted un esfuerse y le doy á usted quinientas pesetas.

INT. ¡Quinientos francos! ¡son salvados! ¡Dentro de cinco minutos la señora vendrá á pedirles perdón!... (Saca la cartera y arranca una hoja de papel blanco.)

AGAP. ¿Pero qué dice usted? ¿ella á pedirnos perdón?

INT. Escriba usté sur le papier. (Dándole la hoja sobre la cartera y un lápiz.)

AGAP. Venga. (Disponiéndose á escribir.)

INT. (Dictando.) Señor Comisario...

AGAP. Comisario... (Escribiendo.)

INT. No se culpe á nadie de mi muerte...

AGAP. (Asombrado.) ¿Qué?

INT. Me suicido...

AGAP. ¿Yo?... Tome usted. (Devolviéndole la cartera.) ¿Por dónde se va á Portugalete? (Queriendo meterse en el agua.)

INT. Se trata de un suicidio de simulación. Usted se pega un tiró al aire; el señor gritá, su mujer perdoná, y entonces, abrasós, alegría, reconsiliasión, eseterá, eseterá...

AGAP. ¡Pues tiene usted razón! ¡De primera!

FAUS. ¡Vaya un tío largue!

INT. Escriba. (Dicta y Agapito escribe.) Me suisido porque en un rapto de ofuscasión falté á mi Timotea...

AGAP. Timo... (Vuelve la hoja.) Espere usted, que no cabe *la tea.*

INT. Mi esposa es un ángel...

AGAP. ¡Yo no pongo eso! ¿Por dónde se va á Portugalete?

INT. ¡Perdóname, Timotea! ¡Adiós!

AGAP. (Escribiendo.) ¡Que nos entierren juntos! Esto va por mi cuenta, porque sé que le gustará mucho estarme molestando hasta el juicio final. ¡Ya está!

INT. Ahora se meten ustedes en una caseta. Aquí tiene usted mi revólver... Cuando yo me vaya... ¡pum!

AGAP. ¡No me diga usted más! Venga... (Toma el revólver.)

INT. ¡Valor y hasta luego! (Vase izquierda.)

ESCENA VII

DON AGAPITO y FAUSTINO

FAUS. ¿Y dónde nos metemos?

AGAP. En esa caseta... (Señala la primera de la izquierda.)

FAUS. (Abriéndola.) ¡Esta está ocupada!

AGAP. No importa. Los suicidas no reparan en pelillos...

FAUS. ¡Pues á ello! (Se meten en la caseta. A poco suena un disparo y sale Faustino dando gritos.)

ESCENA VIII

FAUSTINO, y luego parte del Coro por varios lados. TIMOTEA é IRENE por la derecha

FAUS. (Saliendo aterrado.) ¡Socorro!... ¡Madames! ¡Mesieures!... ¡Socorro! ¡Guardies! ¡Bañeres! ¡Un gaché que se ha pegao un tire!... ¡Guardies!... (Viene en tropel la gente; entre la gente Timotea é Irene.)

TODOS ¿Qué es? ¿Qué pasa? ¿Qué ha sido?

FAUS. ¡Un suicidie! Mosieure Agapito... que se ha levanté la tape... la tape... (Sin reparar en Timotea é Irene.)

TIM. ¡Jesús!.. (Adelantándose.) ¡Dios mío! ¿Qué dices, Faustino?

IRENE ¿Qué dices?

FAUS. (Llorando amargamente.) ¡Ay, doña Timotea! ¡Ay, Irene! Don Agapito, que... Tome usted.

TIM. (Leyendo con voz temblona) No se culpe á nadie... ¡ay!

IRENE ¡Cielos! (Aterrada.)

TIM. «Mi mujer es buena como un ángel...» ¿pero esto lo ha escrito él? ¡si parece mentira! ¿Se ha matao?

FAUS. No... no tanto... no tanto...

TIM. ¿Está herido?

FAUS. Un poco... un poco... ha querido levantarse la tapa de los sesos... pero creo que no ha hecho más que entreabirla...

TIM. ¿Y dónde está? ¡Quiero verlo! ¡Yo le hubiera perdonado! ¡Todo... todo se lo hubiera perdonado!

AGAP. (Apareciendo con el revólver en la mano, agachado y sacando la cabeza por entre las faldas de las señoras que forman corro alrededor de Faustino, Timotea é Irene.) ¿De veras, Timotea?...

TIM. (Abrazándole.) ¡Agapito!

IRENE (Abrazándolo también.) ¡Papá!...

TIM. ¿Pero no te has hecho nada?

AGAP. He tenido bastante serenidad para desviar la puntería. Mira que agujero. (Enseñando un agujero que tendrá el ala del sombrero de paja.) ¡Mira si llego á tener la cabeza debajo del ala!...

TIM. Agapito, me has sido desleal, pero te perdono... (Cambiando de tono.) Te perdono hasta que lleguemos á casa... que en cuanto lleguemos, ya verás. ¡Charrán! ¡indecente! ¡golfo! (Golpeándole furiosa.)

AGAP. ¡Mira que te lo pego!... ¡digo, mira que me lo pego!...

IRENE (A Faustino.) ¿Y tú, perjuro?

FAUS. ¡Yo he sido víctima propiciatoria de *La Cacerola*, Irene!

IRENE (Reparando en las formas de Faustino.) ¡Dios mío! ¡Qué poco escultural!

FAUS. ¡No te apures, que voy á tomar la emulsión Scott!

TIM. Y esta noche á Madrid. ¡Se acabó el veraneo! ¡Y se acabaron los japoneses!.

AGAP. Y las pulgas. ¡¡A Madrid!!

FAUS. ¡¡A Madrid!!

AGAP. (Al público)

Si un aplauso no me das
y desatiendes mi ruego,
el *tirito* me lo pego
aquí, conque... ¡tú verás!

(Empuñando el revólver. Telón.)

FIN DE LA HUMORADA

Los autores cumplen un deber de justicia dando las gracias al director Sr. Pinedo, por el cariño con que ha puesto en escena esta obra y el acierto con que ha interpretado su papel; haciendo extensiva su gratitud á las simpáticas primeras tiples Srtas. Calvó (Carmen) y López Martínez, muy lindas y muy graciosas en sus respectivos papeles. A la Sra. Traín y Srta. Calvó (Teresa), que han contribuído al éxito. El Sr. Ontiveros ha hecho una verdadera creación del tipo cómico que le estaba encomendado, y el señor Lamas ha caracterizado á maravilla su papel de Intérprete.

Muy elegantes las *chicas modernistas;* muy *chulapos* los tres Betuneros, y muy bien los demás artistas y el coro general.

Gracias á todos.

OBRAS DE DON CARLOS ARNICHES

Casa editorial.
La verdad desnuda.
Las manías.
Ortografía.
El fuego de San Telmo.
Panorama nacional.
Sociedad secreta.
Las guardillas.
Candidato independiente.
La leyenda del monje.
Calderón.
Nuestra Señora.
¡Victoria!
Los aparecidos.
Los secuestradores.
Las campanadas.
Vía libre.
Los descamisados.
El brazo derecho.
El reclamo.
Los Mostenses.
Los Puritanos.
El pie izquierdo.
Las amapolas.
Tabardillo.
El cabo primero.
El otro mundo.
El príncipe heredero.
El coche correo.
Las malas lenguas.
La banda de trompetas.
Los bandidos.
Los conejos.
Los camarones.
La guardia amarilla.
El santo de la Isidra.
La fiesta de San Antón.
Instantáneas.
El último chulo.
La Cara de Dios.
El escalo.
María de los Ángeles.
Sandías y melones.
El tío de Alcalá.
Doloretes.
La muerte de Agripina.
La divisa.
Gazpacho andaluz.
San Juan de Luz.

OBRAS DE JOSÉ JACKSON VEYAN

La mujer demócrata, juguete cómico en verso.
¡Guerra á las mujeres! juguete cómico en prosa.
¡Guerra á los hombres! ídem íd. íd.
Al sol que más calienta, ídem íd. íd.
Dispense usted, ídem íd. íd.
Al infierno en coche, ídem íd. íd.
Corona y gorro frigio, apropósito en un acto y en verso.
Pescar en seco, zarzuela en un acto y en prosa.
El Conde del Muro, drama en un acto y verso.
A las cinco, juguete cómico en prosa.
Amor al arte, ídem íd. verso.
Nobleza de amor, drama en un acto y en verso.
Por un telegrama, juguete cómico en verso.
La casa de préstamos, ídem íd. íd.
El tesoro de los sueños, ídem íd. en prosa.
A las puertas del cielo, drama en un acto y en verso.
La chaqueta parda, comedia ídem íd.
Herir en el corazón, ídem en dos, íd.
El fin del cuento juguete cómico en verso.
El sol de la caridad, (1) drama en un acto y en verso.
La perra de mi mujer, juguete cómico en ídem.
La riqueza del trabajo, comedia en un acto en ídem.
¡Seis reales con principio! juguete cómico en prosa.
El cuerpo del delito, ídem íd. íd.
La noche de estreno, ídem íd. íd.
Entre vecinos, ídem íd. en verso.
¡Hijo de viuda! drama en un acto y en verso.
La piedra filosofal, juguete cómico en verso.
Nely, comedia en un acto y en verso.
¡Una limosna por Dios! drama en un acto y en verso.
El regalo de boda, (1) comedia en dos actos y en verso.
Diamantes americanos, juguete cómico en prosa.
Dos para dos, comedia en dos actos y en verso.
¡Bonito negocio! juguete cómico en un acto y en prosa.
¡Vida por vida! drama en un acto y en verso.
Una onza, (1) juguete cómico lírico en verso.
El estilo es el hombre, ídem íd. en prosa y verso.
¡Adiós, mundo amargo! (1) zarzuela en dos actos, prosa y verso.
La llave del destino, juguete cómico en prosa.
El Marqués de la Viruta, ídem íd. íd.
Filosofía alemana, ídem íd. en verso.
Mazapán de Toledo, juguete cómico lírico.
En el otro mundo, (1) ídem íd. en verso.
Tragarse la píldora, juguete cómico lírico en verso.
Cascabeles, ídem íd. íd.
La mano blanca, ídem íd. íd.
Moneda corriente, juguete cómico en prosa.
Prueba de amor, ídem íd. en verso.
¡Viva mi tierra! (2) zarzuela en dos actos, prosa y verso.
Los matadores, (3) revista política en verso.
Juan Gonzalez, comedia en un acto y en verso.

A gusto de los papas, juguete cómico ídem íd. íd.
La mano de gato ídem íd. íd.
Medium oyente, juguete cómico lírico ídem.
La sevillana, ídem íd. íd.
Toros de puntas, (1) ídem íd. íd.
¡Laureles del arte! comedia en un acto y en verso.
Circo nacional, (4) revista en un acto y en verso.
La jaula abierta, comedia en un acto ídem.
Manicomio político, (4) revista en un acto ídem.
Toros embolados, disparate cómico lírico en un acto y en prosa
¡El premio gordo! (1) ídem íd. íd.
Aire colado, juguete cómico lírico en verso.
Un torero de gracia, ídem íd. íd.
Bola 30, ídem íd. íd.
Grandes y chicos, (4) revista en un acto y en verso.
Chateau Margaux, zarzuela en un acto y en verso.
Las plagas de Madrid, (1) revista ídem íd.
La estrella del arte, juguete cómico lírico en un acto y en verso.
Los primos, (1) ídem íd. íd.
Te espero en Eslava, (5) apropósito en ídem íd.
¡Zaragoza! en un acto y en verso.
Los baturros, (1) juguete cómico lírico en un acto y en verso.
El cosechero de Arganda, disparate cómico lírico en un acto y en prosa.
¡Al agua patos! pasillo lírico en un acto y en verso.
Detalles para la historia, zarzuela en ídem íd.
Al pan, pan, y al vino, vino, ídem íd. íd.
Sebastián culido, juguete cómico en ídem íd.
Los zangolotinos, juguete cómico lírico en ídem íd.
De Madrid a París, (6) viaje cómico lírico en un acto y en prosa y verso.
Buñuelos, pasillo cómico lírico en un acto y en verso.
¡Angelito! zarzuela en ídem íd.
Las niñas al natural, ídem íd. íd.
El verso y la prosa, juguete en un acto y en prosa.
La pupilera, juguete cómico lírico en un acto y en verso.
Los trabajadores, zarzuela en ídem íd.
La caza del oso, (6) viaje cómico lírico en un acto y en prosa verso.
Los vecinos del segundo, (7) juguete cómico lírico en un acto y en verso.
Folies Bergeres apropósito en ídem íd.
La espada de honor, maniobra militar en un acto y en prosa
La barca nueva, (8) zarzuela en un acto y en verso.
Glorias de Asturias, (9) loa en ídem íd.
Teatro Cervantes, apropósito en un acto.
Triple alianza.
Un primo del otro mundo.
Alfonsa la buñolera.
La Indiana.
Clases especiales.
Un punto filipino.
La flor de la Montaña.
Gustos que merecen palos.
El carnaval del amor.
Primera medalla.
Las zapatillas.
La tienta.
Curro López.
Ensalada rusa.
La tonta de capirote.
El sí natural.
El fantasma de la esquina. 1)
La niña de Villagorda.
La florera sevillana.
El paraíso perdido. 10)

La chiquita de Nájera.
Niña Rosa.
Los tres millones. (11)
La Mari-Juana.
Los arrastraos. (11)
Las buenas formas.
La cariñosa.
Curro Lopez. (zarzuela)
La señora capitana.
El barquillero. (11)
El fondo del baul.
La tía Cirila.
El Coco (12).
Chispita ó el barrio de Maravillas (12).
San Juan de luz (13).

OBRAS NO DRAMÁTICAS

Primeros acordes, colección de poesías. (Agotada)
Mi libro de memorias, idem íd. (Idem)
Notas de amor. idem íd. (Idem)
Ensalada rusa, artículos y poesías.
Prosa vil.
¡Allá va eso!

---

(1) En colaboración con D. Eduardo Jackson Cortés.
(2) Idem con D. José Cuesta.
(3) Idem con D. Eloy Perillán y Buxó.
(4) Idem con D. Salvador María Granés.
(5) Idem con D. Eduardo Lustonó y D. Salvador María Granés.
(6) Idem con D. Eusebio Sierra.
(7) Idem con D. Felipe Pérez y González.
(8) Idem con D. Federico Jaques.
(9) Idem con D. Miguel Ramos Carrión.
(10) Idem con D. Gabriel Merino.
(11) Idem con D. José López Silva.
(12) Idem con D. José Francos Rodríguez.
(13) Idem con D. Carlos Arniches.

Los ejemplares de esta obra se halla
de venta en todas las librerías.

Será considerado como fraudulent
todo ejemplar que carezca del sello d
la *Sociedad de Autores Españoles.*